

FABER HENAO: SER FUTBOLISTA PROFESIONAL, DEL SUEÑO A UN
CAMINO SIN SUERTE



Faber Henao Loaiza: Ser futbolista profesional, del sueño a un camino sin suerte

Carolina Jiménez Sanabria

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Comunicación Social - Periodismo

Mayo de 2020

FABER HENAO: SER FUTBOLISTA PROFESIONAL, DEL SUEÑO A UN
CAMINO SIN SUERTE

Faber Henao Loaiza: Ser futbolista profesional, del sueño a un camino sin suerte

Carolina Jiménez Sanabria

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Comunicador Social -
Periodista

Asesor(a)
Daniel Palacio Tamayo
Comunicador Social y Periodista

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Antioquia y Chocó
Sede Bello (Antioquia)
Programa Comunicación Social - Periodismo
mayo de 2020

Contenido

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 4 |
| Abstract..... | 5 |
| Tema central delimitado | 6 |
| CAPÍTULO I | 7 |
| 1 Fuentes..... | 7 |
| 1.1 Oficiales | 7 |
| 1.1.1 No oficiales | 7 |
| 2 Objetivos..... | 8 |
| 2.1 Objetivo general | 8 |
| 2.1.1 Objetivos específicos | 8 |
| CAPÍTULO II..... | 9 |
| 3 Marco conceptual | 9 |
| 3.1 Investigación periodística y crónica deportiva..... | 9 |
| 3.1.1 Periodismo deportivo | 13 |
| 4 Marco legal normativo..... | 18 |
| 4.1 Artículo 52 Constitución Política de Colombia | 18 |
| 4.1.1 Ley 181 de enero 18 de 1995..... | 18 |
| 5 Sinopsis..... | 19 |
| 6 Crónica deportiva | 20 |
| 6.1 Faber Henao: Ser futbolista profesional del sueño a un camino sin suerte..... | 20 |
| Referencias..... | 45 |

Resumen

Faber Henao, es un claro ejemplo de lo que viven muchos de los jóvenes que tienen la esperanza de encontrar un lugar en el fútbol profesional. Aunque exista el talento como carta de presentación, en muchas ocasiones también se encuentra de por medio la suerte y un camino repleto de acciones corruptas que llevan incluso a llegar a pagar por jugar. El viaje hacia el éxito, rara vez es fácil y esto son solo algunos de los obstáculos que se viven para lograr el gran sueño, ser futbolista profesional. Por eso, Faber se está haciendo viejo, pese a ser comparado con uno de los zurdos más prodigiosos del River Plate. Un acercamiento desde la narrativa periodística que da cuenta de una vida dedicada al fútbol.

Palabras clave: Fútbol profesional, talento, suerte, corrupción, oportunidades.

Abstract

Faber is a clear example of what many of the young people live who hope to find a place in professional soccer. Although talent exists as a cover letter on many occasions, luck is also at stake and a path full of corrupt actions that even lead to paying to play. The journey to success is rarely easy and these are just some of the obstacles that are experienced to achieve the great dream, to be a professional soccer player. So, Faber is getting old despite being compared to one of the River Plate's most prodigious lefties. An approach from the journalistic narrative that accounts for a life dedicated to football.

Key Words: Professional soccer, talent, luck, corruption, opportunities.

Tema central delimitado

La identificación del talento deportivo inicialmente tenía como objetivo detectar, captar, seleccionar y promover al futbolista que contará con las habilidades, proceso deportivo, capacidades y competencias para llegar a la primera división del fútbol profesional colombiano. Pero, en los últimos años, tener talento y una formación deportiva no ha sido sinónimo de ser exitoso. Los triunfos o logros de algunos de los jugadores aficionados dedicados a esta profesión no se parten desde lo que estos puedan mostrar en la cancha, sino de cuánto dinero existe de por medio para que el jugador tenga talento o no juegue como profesional.

Frente a esto, y a partir de una investigación periodística exhaustiva y uso de fuentes informativas, se realizó una crónica deportiva que dio cuenta de los procesos y experiencias del futbolista Faber Henao Loaiza, actual jugador del Club Deportivo Gallegol, en su intento por llegar a pertenecer al fútbol profesional colombiano.

CAPÍTULO I

1 Fuentes

1.1 Oficiales

- Liga Antioqueña de Fútbol
- Santiago Aristizábal (Periodista deportivo)
- Hugo Gallo (Ex futbolista colombiano y entrenador de Faber)

1.1.1 No oficiales

- Faber Henao Loaiza (Futbolista aficionado)
- Diana Loaiza Sánchez (Mamá de Faber)
- Carlos Alberto Henao (Papá de Faber)
- Edison López (Jugador profesional Envigado FC)

2 Objetivos

2.1 Objetivo general

Describir a través de una crónica escrita las dificultades, obstáculos, victorias y sueños que viven los juveniles en su intento de llegar a la primera división del fútbol profesional colombiano.

2.1.1 Objetivos específicos

- Identificar sí el paso al fútbol profesional está relacionado directamente a la búsqueda de potencial o hay otro tipo de factores que intervienen en esta.
- Recolectar por medio de narrativas periodísticas, las vivencias de los futbolistas aficionados y de los actores que hacen parte de todo el proceso formativo del juvenil.
- Describir el paso a paso de todo el proceso formativo del juvenil desde diferentes perspectivas.

CAPÍTULO II

3 Marco conceptual

3.1 Investigación periodística y crónica deportiva

En el campo del periodismo de investigación ha existido las posibilidades de enfrentarse con algo que se encuentra desconocido o con algo en específico que no quiere ser contado. Es de ahí, que se conoce el verdadero significado de “investigar” y del papel que juega el periodista a la hora de contar lo verdadero de cada historia, como se da en los diferentes medios donde se presentan noticias, reportajes, crónicas, entre otros que permiten contar con veracidad cada hecho o aspecto que se cataloga como desconocido. Es por ello, que la investigación periodística está enfocada en la descripción de los hechos, tal y como han sucedido; debe ser contrastado, veraz y respaldado por fuentes cien por ciento verídicas y reales.

Los periodistas dedicados al ejercicio de investigación, han sentido la necesidad de no apegarse a lo fácil, lo tangible, sino que se dan a la tarea de sumergirse en los hechos y contar lo que no es visto. Daniel Samper Pizano, fundador de la Unidad de Investigación del diario El Tiempo de Colombia, en el conversatorio El nacimiento de la unidad investigativa (2009) se refiere a el periodismo de investigación como: “El producto de gente curiosa, gente insatisfecha, que quiera ir mucho más allá de la comodidad de las cosas”.

Lo anterior es claro, pero también da paso a repensar lo que la prensa o los medios de comunicación tradicionales reprimen y no cuentan, puesto que, viven apegados a las esferas de poder, que logran que estos se cierren las puertas a nuevas oportunidades de brindar información acertada y verídica, donde los datos podrían ser reveladores y dar cuenta de lo que realmente

sucede en el mundo. A través del estudio minucioso de los hechos que deberían de ser de importancia de la opinión pública, los periodistas cuentan con las posibilidades de realizar una investigación que dé paso a ayudar a resolver esos problemas que en muchos casos se prefiere que siga lo más escondido posible, donde nadie pueda alcanzarlo.

Pepe Rodríguez (citado por Domínguez, 2010) piensa que:

El periodista investigador va más allá y busca aquellas situaciones que dormirían el sueño eterno si no fuera por sus intervenciones. Para ese fin utiliza técnicas no solo periodísticas sino también tiene habilidades de otras profesiones: conocimientos de abogacía y de historia, tiene algo de policía y conductor de autos de carrera. Además, su labor puede ser fruto de años de análisis y espera, pues los responsables del acto ilícito quieren cualquier cosa menos que sus fechorías salgan a flote. (p. 80).

Está claro entonces que el periodista investigativo debe realizar una investigación meticulosa y ardua, enfocándose siempre en esas realidades a las que no se le ha llamado pero que van mostrando un trasfondo que sí o sí debe de ser contado; este tipo de periodismo tiene como objetivo armar, pieza por pieza, aquello que no se ha sido revelado, eso sí, todo bajo un proceso de observar y analizar cada tema a tratar, con base en tres principios básicos que rigen en este: curiosidad, veracidad e incredulidad. Es importante tener en cuenta todo el trabajo engorroso que significa investigar, realizar entrevistas, revisión de documentación, entre otros aspectos que hacen que te quedes horas y horas sin algo clave que logre confirmar la historia que será publicada.

El periodista debe ir siempre mucho más allá de lo que se observa a simple vista. “La realidad no es transparente; es enigmática y hay que develarla.” (Martini & Luchessi, 2004, p.20), es muy claro entonces, que debe de buscarse siempre contar la verdad y ser fiel a los hechos sobre lo que se informa, indagar punto por punto hasta sacar a la luz aquellos hechos noticiosos que pueden ser de interés de las personas pero que, aún no han logrado ser contados.

Entre toda esta investigación periodística, cabe destacar uno de los grandes géneros que ha permitido escribir paso a paso sobre lo que acontece, puede ser considerado algo relativamente simple, pero a la vez muy completo a la hora de brindar información.

La crónica de fútbol es hoy un género con un lenguaje y estructura propios. Situada en la opinión y la información, el cronista debe encontrar un justo equilibrio para llegar a los receptores que buscan más que información, buscan un estilo personal de contar los hechos. (Sobrados, 2009, p.79)

Este tipo de crónica permite una escritura mucho más amplia y libre a la hora de expresarse, puesto que, es una actividad comunicativa que genera emociones como el amor, la pasión, fascinación, interés y proximidad. Sentimientos que pueden ser transmitidos a través del uso de un lenguaje creativo que de paso a que las personas recreen ese tipo de sensaciones a partir de la escritura y el estilo propio que se da desde la crónica.

Alexander Puerta Molina en su tesis doctoral, “La crónica latinoamericana actual: lo maravilloso real. Análisis del periodismo narrativo de Alberto Salcedo Ramos (2016), hace referencia:

El cronista tiene, antes de comenzar a analizar un tema, retos complejos; pero ineludibles. Siempre tiene la obligación de entender el fenómeno que trata de

explicar, además de hacer que lo entienda el lector. De igual forma, debe enseñarle al lector algo que no sabía. También tiene que estar atento a la realidad para sacarle el mejor provecho. (p. 152).

De acuerdo con lo anterior, la crónica trae consigo temas completamente nuevos, esos que con el tiempo no han sido identificados o que de una u otra manera no quieren ser contados; todo esto tiene como requerimiento recopilar información, además de una constante investigación periodística que dé cuenta de la problemática o denuncia a tratar. La importancia radica en presentar a los receptores, algo innovador, que atraiga y que cuente aspectos diferentes que no tienen nada que ver con lo habitual, como lo es un partido de fútbol, se trata de ir más allá, de eso de lo que casi nadie habla.

Marín Montín (2000) en su artículo, “La crónica deportiva: José A. Sánchez Araujo”, afirma que:

Las crónicas deberán ser atractivas y presentar a los receptores de los medios aspectos diferentes a los habituales en el tratamiento del deporte que trate en cuestión. Aquí podrían entrar datos y estadísticas del evento, recordándose así mismo hechos y curiosidades. Ello no impide, dentro del texto, informar del seguimiento realizado a equipos y deportistas en sus entrenamientos y los momentos de ocio, sin olvidar añadir las anécdotas que hayan podido surgir alrededor de todo el ambiente deportivo. (p. 243).

Es en este caso entonces, las crónicas deportivas han sufrido cambios, han pasado de relatar hechos netamente noticiosos y aspectos habituales que se presentan en eventos

deportivos, a abrirse las posibilidades de recrear vivencias o narrar historias de jóvenes deportistas que traen consigo hechos particulares que aún no han sido objeto de investigación.

3.1.1 Periodismo deportivo

El periodismo deportivo ha sido considerado una rama del periodismo que fue introducido en los medios de comunicación al darse cuenta que dicha actividad despertaba una gran afinidad e interés con los ciudadanos. “El periodismo deportivo es el vínculo del progreso común entre medios y deporte. Es la red que los ata, que acerca a las audiencias a ambos y sostiene un espectáculo económico, social y cultural en evolución constante.” (Vizcarra, 2009, p.6)

Su influencia ha sido fundamental, y ha dado paso a brindar todo tipo de información y opiniones generalizadas por medio de los periodistas, comentaristas, o cronistas que a partir de las diferentes disciplinas del deporte lograron adaptar la información a través de relatos, análisis, e interpretaciones de las situaciones del juego.

Los periodistas deportivos han sido considerados en el medio como aquellos que se encargan de realizar todo tipo de cubrimiento de las actividades físicas y certámenes, no solamente en su dinámica de juego, sino en dar a conocer todo lo que practicar un deporte implica. A partir de todos los deportes existentes, y partiendo de la necesidad de informar sobre estas prácticas deportivas, se iniciaron programas en los cuales se podía apreciar “las transmisiones en directo, los espacios que se dedican al deporte en cada informativo y los programas resumen con tertulia, tipo magazine”. (Santamaría, 2006, p. 190)

El periodismo deportivo se ha vuelto mucho más abierto y dinámico antes sus públicos, por medio de los nuevos contenidos de opinión, debates sobre las situaciones polémicas, análisis de juego y jugadas polémicas que surgen de cada jornada en los encuentros deportivos. Estos nuevos formatos, permiten a los aficionados disfrutar de diferentes maneras y presentaciones sus deportes favoritos.

Carlos Mauricio Pulido (2018) en su artículo, *Periodismo Deportivo: la construcción de la realidad sobre el deporte*, señala que:

En los últimos años, el periodismo se ha convertido en una de las principales ramas de la sociedad humana, teniendo en cuenta su labor como investigador y velador de los principales derechos ciudadanos. Por lo tanto, se puede entender la dinámica hacía un papel que contribuye a la concepción de conciencia colectiva y la opinión pública. Así mismo, la audiencia tiene una gran variedad de contenido que le permite analizar cuál puede satisfacer sus principales gustos. (p. 5).

Todo lo anterior, permite que los periodistas deportivos encuentren la manera más idónea de transmitir la información a la audiencia, buscando dar a conocer contenidos de interés mediante los diferentes estilos usados en este medio como lo son los temas controversiales, reflexivos, analíticos e informativos, puesto que, se busca es llamar la atención de aquellas personas que lo consumen y están al tanto constantemente de los diversos medios de comunicación que existen y promueven este tipo de contenidos.

El periodismo deportivo ha evolucionado hasta convertirse en la actualidad en el producto informativo de mayor alcance social y en el más demandado y consumido en muchos países de la Europa Meridional y América Latina, tanto en

la prensa tradicional, en los medios radiofónicos y televisivos, como en los nuevos soportes digitales. (Rojas, 2014, p.179)

Esta rama del periodismo se ha convertido en uno de los pilares esenciales de las programaciones en los diferentes medios como ESPN, Fox sport, Win Sports, entre otros.

Los noticieros siempre cuentan con un apartado de deportes antes de la sección de farándula, por ser uno de los temas culturales con más cercanía a las personas al igual que la parte de entretenimiento. Por ello, muchos de estos programas dedican su contenido exclusivamente a transmitir eventos deportivos que dan paso a programas que se enfocan en el debate y la opinión.

El poder de atracción que tiene el deporte ha sido históricamente muy bien aprovechado por el periodismo, que ha proyectado los logros de deportistas y equipos hacia la comunidad a la que representan mientras ha despertado en el ciudadano la necesidad de consumir ese tipo de información para ser partícipe de la consecución de un éxito colectivo. De esta forma, el periodismo deportivo se ha convertido en un elemento de cohesión de las sociedades contemporáneas a las que presta un servicio público y con las que se identifica cultural y emocionalmente. (Rojas, 2011, p.17)

Es de esta manera, que el periodismo deportivo ha logrado que sus audiencias intensifiquen sensaciones de proximidad y afinidad con los diferentes deportes existentes, esto, a partir de los programas que son transmitidos por televisión y que tienen como objetivo relatar a cada instante hechos de relativa importancia para aquellos que lo consumen. Esta clasificación de periodismo ha evolucionado a tal punto, que actualmente es uno de los

productos con más audiencia y con un alto alcance social, además de que cuenta con una amplia demanda, logrando posicionarse como uno de los más consumidos en muchos países.

3.1.1.1 La comunicación en el fútbol

La comunicación en el deporte desde sus inicios se ha convertido en un pilar fundamental en el desarrollo de todo tipo de procesos que son usados en este, puesto que, ha facilitado bastante el logro de objetivos y metas, además de que motiva y ayuda a desarrollar las tareas y actividades que se presentan día a día en el medio.

El fútbol es uno de los deportes más populares en el mundo, llegándose a posicionar incluso como el deporte rey, dado que, a nivel mundial cuenta con un alto flujo televisivo.

Según los datos de la audiencia registrada para la cobertura oficial de la Copa Mundial de la FIFA 2018™, un total combinado de 3572 millones de espectadores —más de la mitad de la población mundial de más de cuatro años— sintonizó la emisión de la mejor competición de fútbol del mundo. (FIFA, 2018, párr. 2).

El fútbol trae consigo muchos televidentes, y con ellos llegan igualmente fuentes inagotables de técnicas y personajes que ayudan a la construcción de las carreras deportivas. Una de ellas y la más primordial en estos procesos, son las estrategias comunicativas que hacen una aparición a partir de los planteamientos y perspectivas que tenga el entrenador y su cuerpo técnico.

En un estudio realizado se destacaron elevados comportamientos de disciplina, relación de confianza, agentes de enseñanza, efectividad en los procesos y feedback por parte de la correcta comunicación entre las partes Rosado, Palma, Mesquita & Moreno (2007), esto quiere decir entonces que, en los procesos deportivos, el entrenador hace un uso exclusivo de estas estrategias comunicacionales que parten de la necesidad de saber escuchar, hablar y contar también con una retroalimentación (*feedback*) entre el entrenador y el futbolista. Dando paso al intercambio de mensajes que se convierten en amplias y beneficiosas fuentes de información que ayudan a potencializar capacidades y desarrollar la credibilidad cuando se comunican ambas partes.

La comunicación asertiva ha sido considerada como un instrumento primordial a la hora de transmitir todo tipo de información entre las partes, hace que sea mucho más clara y eficaz. “La asertividad es un ingrediente clave para la comunicación efectiva y para la satisfacción y el éxito de los deportistas. Además, propicia el crecimiento personal y del equipo a lo largo de la temporada” (Ovando, 2014, p.11), esto quiere decir, que contar con la capacidad de comunicar de una forma asertiva posibilita y refuerza toda transmisión de una forma hábil, dando paso a que se generen discusiones, opiniones y posturas tanto en el campo de juego como por fuera de éste.

4 Marco legal normativo

| NORMA | DE QUÉ TRATA | RELACIÓN CON EL TRABAJO |
|--|--|---|
| 4.1 Artículo 52 Constitución Política de Colombia | El ejercicio del deporte como función de la formación integral de las personas, para ayudar a preservar y desarrollar una mejor salud en los seres humanos. | Reconoce el derecho de todas las personas a la recreación, a la práctica del deporte y al aprovechamiento del tiempo libre. |
| 4.1.1 Ley 181 de enero 18 de 1995 | Disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física y se crea el Sistema Nacional del Deporte. | El deporte como estilo de vida y una buena implementación del tiempo libre. |
| <i>4.1.1.1 Ley 1098 de 2006</i> | Código de la Infancia y la Adolescencia. | Respeto a los derechos del menor de edad, priorizando su protección. |
| <i>4.1.1.1.1 Ley 1445 de 2011</i> | Derechos deportivos y transferencias. | Reconoce los derechos de los deportistas profesionales. |
| <i>4.1.1.1.2 Pacto del 4 de marzo de 2019.</i> | Gobierno Nacional y Federación Colombiana de Fútbol firman Pacto por la Transparencia y la Protección de los Niños y las Mujeres en el Deporte Colombiano. | Protección de niños menores de edad en el camino complejo hacia el fútbol profesional. |

5 Sinopsis

Faber Henao, es un claro ejemplo de lo que viven muchos de los jóvenes que tienen la esperanza de encontrar un lugar en el fútbol profesional. Aunque exista el talento como carta de presentación, en muchas ocasiones también se encuentra de por medio la suerte y un camino repleto de acciones corruptas que llevan incluso a llegar a pagar por jugar. El viaje hacia el éxito, rara vez es fácil y esto son solo algunos de los obstáculos que se viven para lograr el gran sueño, ser futbolista profesional. Por eso, Faber se está haciendo viejo pese a ser comparado con uno de los zurdos más prodigiosos del River Plate. Un acercamiento desde la narrativa periodística que da cuenta de una vida dedicada al fútbol.

6 Crónica deportiva

6.1 Faber Henao: Ser futbolista profesional del sueño a un camino sin suerte

La última vez que Faber pisó un terreno de juego se hizo expulsar. De un manotazo estampado en la cara de uno de sus rivales se ganó la tarjeta roja. Actualmente se encuentra sin muchas opciones para hacer, entrena en su casa, pero no juega, solo se la pasa estampado en un sofá viendo partidos repetidos que pasan diariamente por televisión. Como si estuviera condenado a cambiar el banquillo por el sofá de su casa. No tiene ni la más remota idea de cuándo podrá volver a contemplar el balón como lo ha venido haciendo desde que era pequeño. Es reservado; tanto en la cancha como fuera de ella, no se tiene ni idea de lo que pasa por su mente, es todo un enigma para su familia, sus compañeros y sus rivales. Lo que hasta ahora él se ha encontrado en el camino, es con un abismo del que teme no poder salir.

Faber le huye a sentirse fracasado y viejo, sobre todo lo segundo, —aunque no se le alcance a ver ni una arruga sobre su rostro de 23 años y ni una cana sobre su cabellera—. Pues a sus veintitrés años se ha jugado más de una carta y no ha logrado pisar un campo de fútbol con la camiseta de algún equipo profesional. Lo han devuelto dos veces de equipos internacionales sin razón alguna. Y en los nacionales no lo compran. ¿La razón? Que por viejo o por caro...

Nació el 15 de diciembre de 1996 en Medellín, pero fue a la edad de seis años que comenzó a incursionar en el deporte. A esa edad salía a jugar fútbol con sus amigos como si fuera el partido de su vida, siempre se le veía vestido con la camiseta del Real Madrid —su equipo favorito— una pantaloneta larga y unos guayos usados color azul que combinaban muy bien con el resto de su uniforme.

En ese entonces era un niño lánguido de 1,33 metros de estatura, ágil con el balón, con una precisión de la zurda como pocos se han visto desde el retiro de Diego Armando Maradona en 1997, un genio con la pierna izquierda más educada, exquisita y prodigiosa. Ahora mide 1,80, pesa 75 kilos, es musculoso, tiene pectorales y brazos grandes, abdominales definidos, cuádriceps y glúteos firmes y grandes, todo un cuerpo de gimnasio. Sigue siendo ágil, tiene potencia con el balón y ha sido capaz de marcar goles de tiro libre desde donde ningún otro se atrevería si quiera a intentar apuntar al arco. Como aquella vez en marzo del 2019 contra Águilas Doradas, en el que fue capaz de dejar sembrados a los centrales, no solo con sus cambios de ritmo, sino con uno de los goles más gritados por todo el banquillo; pasó del medio campo y batió al guardameta con un gol de tiro libre que ni el mismo arquero pudo perderse.

El barrio Enciso El Pinal, fue una plaza de enfrentamientos entre bandas. En la década del noventa, cuando Faber apenas era un niño, balas sonaban aquí y allá. Las rivalidades no daban espera y más de una vez le tocó quedarse en casa y no salir a entrenar, ni siquiera a la cancha de la esquina, ubicada sobre una de esas laderas del sector Centro Oriental de Medellín.

Faber es el hijo mayor de Carlos Alberto Henao, mecánico y dueño de su propio taller y de Diana Loaiza Sánchez, ama de casa por elección y quien se dedica los fines de semana a trabajar sola en su puesto callejero, donde vende perros, hamburguesas, chuzos, pasteles de pollo y salchichón con arepa. Tiene además dos hermanos, Stiven, apasionado por el fútbol, por verlo y por jugarlo y Juan Pablo, diagnosticado a los 15 años con esquizofrenia, asociado a un trastorno bipolar que marcó un antes y un después en la historia familiar.

Como todo niño gomoso con su primer balón, Faber comenzó a jugar con la pelota muy empíricamente, salía a jugar con sus amigos del barrio, pero su gusto se inclinaba más por ser arquero, “siempre me gustó esa posición, pero era tan malo que me hacían muchos goles, así que decidí cambiarme y estar en el campo”. Aunque su amor por el arco no iba a cambiar y su gusto culposo era atrapar el balón con la mano, no era lo bastante bueno para seguir ahí. A los seis años impulsado por su papá, comenzó en la que fue su primera escuela de formación deportiva “Seamos Parceros”, ahí se dejó llevar por sus gustos, por la pasión y el amor que recorrían sus venas, así logró descubrir su propósito en la vida, jugar fútbol profesional.

Los años pasaban y sus compañeros de equipo lo invitaron hacer parte de la escuela de Hugo Armando Gallo Hincapié, una leyenda que ha quedado en el olvido del fútbol profesional colombiano. Hizo parte de equipos como Atlético Nacional, Independiente Medellín, Envigado F.C y tuvo un pequeño paso por Venezuela donde dejó el 19 en la memoria de los aficionados y en el fútbol profesional colombiano, cuando el 9 de mayo de 1999 marcó un triplete fugaz en sólo tres minutos y 41 segundos dándole la victoria a Envigado F.C.

Hugo Gallo entró en el segundo tiempo. Transcurren exactamente doce minutos, el arquero deja un rebote, remata con la cabeza y gol. Luego, al minuto trece nuevamente se da un rechazo, este aprovecha remata con la zurda y marca el 2-1, al minuto catorce recibe un centro que baja con el pecho, remata con la derecha y le da la victoria a Envigado, logrando alcanzar lo que ni los grandes jugadores de élite mundial como Messi y Cristiano Ronaldo han obtenido hasta ahora.

Hugo Gallo jugó 213 partidos como delantero y convirtió 42 goles. Después de su paso por el fútbol profesional, se dedicó a su escuela, a la formación de jugadores y a ser el ejemplo a seguir de aquellos jóvenes que quieren salir en busca de sus sueños. A los once años Faber inició

entusiasmado en la escuela, tanto así que ni durmió. “Yo recuerdo que sentía dolor en el estómago, como ganas de vomitar, pero además que era porque estaba feliz, sabía que ese era el camino correcto para ir construyendo el sueño”.

El tiempo pasaba y Faber se proyectaba más que en sus gustos, en lo que era bueno, por eso dejó de lado la arquería, y comenzó como volante diez. En ese proceso, Hugo se dio cuenta que tenía muchas capacidades para el fútbol, “Lo vi jugar y desde ese momento confié, sabía que con un buen proceso podía llegar a ser un zurdo exquisito de la talla de Juan Fernando Quintero”.

En un mundo de gigantes donde el talento se extingue cada día más, la elocuencia de su pierna izquierda conquistó a su amada pelota con cada caricia, inspira a quienes alguna vez fueron excluidos por ser "débiles", pero él, en un deporte que se vuelve a blanco y negro pinta de multicolores las canchas y sus tribunas con cada muestra de calidad, se convierte en el maestro de pintura y junto con la pelota, sus obras de arte quedarán en los museos de quienes aman el fútbol.

Desde los once años el proceso futbolístico de Faber fue fácil. “Desde que llegó comenzó a mostrar muchas cualidades para el juego del fútbol, y cuando en el camino yo me encuentro niños con esas cualidades deportivas, el trabajo se me facilita mucho” — dice Hugo. El telón se abría y con él se iniciaba la función del que sería gracias a su preparación el jugador más preparado de todo el equipo.

Con un extenso proceso de formación vinculado a Hugo Gallo, apareció en su vida Nelson Gallego, más conocido futbolísticamente como “El hombre gol”, todo balón que llegaba a sus pies los convertía en gol o pase gol. Su trayectoria deportiva inició en Atlético Nacional pasando

por otros equipos colombianos como Junior, Tolima, Once Caldas y Santa Fe, pero hasta ahí. Todo su reconocimiento se lo debe a la formación de jugadores de élite mundial como Juan Guillermo Cuadrado, el joven de largos rizos proveniente del Urabá antioqueño, que contó con la fortuna de tener el soporte de Gallego quien lo convirtió en uno de los centrocampistas más apetecidos de Europa, por su estilo de juego y la perfección de su gambeta.

Desde la creación en 2007 de su escuela en Medellín, el Club Deportivo Gallegol, ya tenía en la mira, a un volante diez que se estaba gestando para ser un jugador brillante. Un zurdo pateador de media distancia, técnica excepcional y capacidad para prever el juego. Ese niño de once años sin él pensarlo, se había convertido en una de las mejores elecciones para proyectar en el fútbol profesional.

Son las 4:30 a.m. y Faber ya tiene un pie afuera de la cama, se baña, se pone el uniforme, y a eso de las cinco desayuna para irse a entrenar. Sale de su casa a las 5:20, camina hasta la estación del Metrocable del Pinal donde hace un recorrido de 40 minutos en transporte público hasta la Unidad Deportiva de Belén donde entrena todos los días a las 6:00 a.m. La práctica deportiva se convirtió en una incubadora como ayuda a su crecimiento deportivo. Después de cada encuentro se quedaba un tiempo extra para hacer trabajos físicos en resistencia, velocidad, amplitud de movimientos y tiros libres. Se conocía y sabía que se agotaba fácilmente a comparación con los demás jugadores. Entrenar se había convertido en su *talón de aquiles*, si quería llegar a ser un *crack* como muchos ya lo llamaban, tendría que esforzarse por lo menos el doble para lograr serlo.

Con sólo catorce años recién cumplidos, iba a debutar en la segunda división con un equipo de mayores, y la expectativa generada se iba más por el lado del miedo que de la felicidad. El partido contra Itagüí Ditaires ya hacía mucho había iniciado, iban perdiendo y la única solución ante los ojos de Hugo Gallo era entrar a Faber. Transcurría el minuto sesenta y siete cuando entra al campo de juego y lo primero que se le viene a la cabeza a su papá Carlos Alberto, es que lo van a lesionar.

—Pero cómo vas a meter a ese peladito ahí ome güevón, me lo van aporrear, —le gritó Carlos Alberto al entrenador con el desespero de padre.

—Venga mijo, yo sé lo que hago, relájese; —le contestó Gallo.

El partido para Faber apenas había comenzado y habría que verle jugando con el balón de aquí para allá en sus pies como si estuviera levitando, fue uno de los más dinámicos del partido, corrió por ambas bandas, desmarcó, gambeteó, hizo un par de tiros libres, que, aunque no pudo marcar, logró mostrar lo prodigiosa que es su pierna izquierda. De alrededor veinticinco pases, quince fueron buenos. Lo dejó todo en la cancha.

En toda esta aventura, es su papá, Carlos Alberto el que lo ha visto crecer. Desde que anotó su primer gol de tiro libre en la cancha los Mangos a los ocho años en el descanso de un torneo del barrio, se convirtió en su más grande admirador. “Estaban en la mitad del tiempo y Faber estaba en la cancha con sus hermanos chutando el balón y en uno de esos chutes, se perfila, y desde la mitad de la cancha, chuta y gol, lo metió en toda la *t* —es allí en la unión del palo con el travesaño del arco donde las arañas hacen nido— fue increíble”. Esa pequeña exhibición era apenas el principio de sus habilidades con el balón. Sabía que sería un jugador extraordinario incluso antes

de serlo. Llevaba el fútbol en los genes, siempre por todos los lados de la familia lo había respirado, no se podía esperar menos de él.

A los quince años, el equipo ruso *Spark de Jurmala*, inició un proceso con el Club Gallegol para llevárselo al exterior y seguir más de cerca su habilidad con el balón, su visión y su capacidad goleadora, pero con el tiempo, el destino futbolístico de Faber seguiría siendo un misterio.

Por un lado, su papá sabía que tenía que ir con acompañante y que tenía sí o sí que aprender el idioma, “sabía que aprender el idioma iba a ser lo más difícil, yo ni terminé el bachillerato, ahora imagínese yo bien viejo aprendiendo un idioma, pero me comenzaron a enseñar unas palabras ahí, pero que yo me acuerde era como *dobroye utro*, algo así, creo que es buenos días pero ya se me olvidaron las buenas noches, eso era muy difícil, además de eso convencer a Diana, fue como lo más complicado”.

Diana, su esposa, y a quien el tema del fútbol no la ilusiona; por el contrario, la llena de tensión, sufrimiento, ganas de llorar, ha tratado de apoyarlo pero dice que es mínimo, “de pequeño yo era la encargada de llevarlo a la escuela porque *Caliche*, el papá no podía llevarlo, pero de resto a mí eso no me gusta nada, yo de lo único que me encargo es de mantenerle el uniforme limpio, hacerle el desayuno y ya, cosas así de mamá, pero de resto, es el papá el que se encarga de eso”.

En lo único que piensa cuando lo ha visto jugar es en lo brusco que se vuelven un poco los partidos y su miedo siempre, sentir que Faber pueda sufrir una lesión irreversible.

Las lesiones pueden conspirar contra su genialidad, después de muchos años dedicados al fútbol sin ningún problema, los entrenamientos no duraban menos de una hora, pero el físico de Faber se resintió. Un dolor progresivo entre los músculos aductores comenzó a generar en él

limitaciones al chutar, al pivotar, al saltar, al realizar ejercicios de aceleración con cambio de dirección. La pubalgia lo sacó de la cancha por dos meses, dejando su físico bastante desgastado.

Con pasaporte en la mano, los boletos de avión ya listos y la ilusión de subirse por primera vez a un avión, Caliche su papá, recibió una llamada que lo dejó helado.

—Faber no va a poder formar con el equipo, no puede viajar.

—Pero ¿cómo así por qué?

—La FIFA prohibió los traspasos de menores, se nos imposibilita realizar el traspaso siendo Faber tan joven.

La FIFA trataba de poner fin a los abusos que se cometían en algunos casos con jóvenes que viajaban de un país a otro en busca de sus sueños y que terminaban explotados, engañados y pasando dificultades por contratos falsos.

Las transferencias internacionales se permitirían solo cuando el jugador alcanzará la edad de 18 años o salvo cuando los padres cambiaran de país por motivos ajenos al fútbol. Con los sentimientos averiados y una cara larga que no podía ocultar la tristeza, habló con Faber. Las lágrimas comenzaron a deslizarse por su rostro, se sabía que era un joven que se expresaba mejor con el cuerpo que con las propias palabras.

Quedarse en los malos momentos no hacía parte de su vida, había que seguir preparándose para el futuro, no sería la primera ni la última vez que a su puerta llegarían este tipo de oportunidades. Pasados quince días después de la cancelación del viaje, Caliche se comunicó con Hugo, pactaron el reingreso y como no era sorpresa, al otro día ya se encontraba entrenando con el

equipo. El ambiente se hacía cada vez más tenso, pero todo tenía una razón de ser. “Hugo me saca del entrenamiento y me dice que tiene que hablar conmigo, me asusté, pensé de todo, pero no era nada, sólo que iban a comenzar otro proceso conmigo”.

Como en el planeta fútbol el jugador más apetecido, es el más completo. Se buscaba que Faber potencializará sus capacidades más allá de los entrenamientos físicos, dando paso a la fase complementaria basada en suplementación y trabajos en gimnasio. “Me explica que de los 15-16 años se va a iniciar un proceso con vitaminas B12, creatina, multivitamínicos, dieta milimetrada y basada en consumir grasas naturales, proteínas, carbohidratos, frutas y verduras en pequeñas cantidades”.

La disciplina de Faber Henao Loaiza es legendaria: es semejante a la del ejército espartano y quienes lo conocen coinciden con su rigurosidad y perfeccionismo; ha logrado formarse y sobresalir con altura ante sus compañeros de equipo, muchos dirán que es el consentido de Nelson, pero poco saben lo difícil que ha sido para él mantenerse y no derrumbarse.

Sabiendo que no ha podido estar de lleno en la enfermedad de Juan Pablo, su hermano menor, ha sido complicado, le ha costado entrenamientos y partidos, largas noches de desvelo y vacíos emocionales difíciles de llenar, agregándole el estigma social que causan este tipo de enfermedades. Sentía la discriminación de las personas hacía su hermano directamente y eso lo hacía sentirse aún sin salida. “Esto es un tema que me afecta demasiado, me dan ganas de llorar de solo pensar lo que ha tenido que pasar estando allá internado lejos de nosotros”.

Una enfermedad inesperada se adentró en el entorno familiar, desconcierto, tristeza y desconsuelo era lo único que se percibía en la casa. Los comportamientos psicóticos y la

conducta fuera de la realidad de *Peluca* —como le llaman por su abundante cabellera— se salían cada vez más de control. Días grises, risas reemplazadas por lágrimas y unas cuatro paredes bastante pequeñas para contener el dolor que causaba tener un hermano con una enfermedad mental.

Juan Pablo tenía apenas quince años cuando fue diagnosticado. Se sintió como un obstáculo que parecía no tener salida, un año intentando entender el por qué, un sin fin de tratamientos sin funcionar y una familia luchando desde afuera para volver a la “normalidad”. Todo ese tiempo hecho un caos, pero lleno de enseñanzas y aprendizajes, de valorar y entender las situaciones, altibajos que al final fueron un motivo de unión y motivación para seguir conquistando sus sueños, ya no solo por él, sino por su hermano.

La familia logró renacer de lo que en su momento parecía una cruz imposible de llevar. “Estoy totalmente convencido que sin mi familia no puedo lograr mi más grande sueño de ser futbolista, me hacen ver que el fútbol no es solo ir detrás de un balón, sino entender que va más allá, se necesita corazón y mente para salir adelante”.

El 2016 fue un año de muchas ilusiones. Su carrera dio un salto que ni él mismo esperaba, Nelson Gallego, su mentor, referencia, amigo y empresario, logró conseguirle una oportunidad para probarse en un equipo de Panamá. Una oportunidad de no desperdiciar, aunque no puede negarse lo difícil que es irse por un año solo, sin conocer a nadie, dejando acá su mundo, su familia. A su papá la emoción lo consumía, su hijo jugando en otro país, de no creer, pero, por otro lado, existía el temor y la felicidad de una madre que a pesar de no estar de lleno en su vida

deportiva sentía una mezcla de emociones difíciles de expresar. El asunto de un futuro incierto asusta y más cuando sientes el temor de que aquellas historias de fracaso se vuelvan a repetir.

—¿Cuándo fue el viaje?

—Eso fue como en julio del 2016 y el vuelo era temprano como a las ocho de la mañana.

—¿Cómo fue viajar por primera vez?

—Muy difícil, yo estaba muy nervioso, ni una aguapanela me tomé, todo me daba ganas de vomitar, nunca había viajado en avión.

Faber viajó, tenía por delante toda una travesía de lugares y personas por conocer, además de la experiencia de un nuevo equipo y la oportunidad de ser profesional. *Sporting San Miguelito* fue su hogar por un año; lleno de altas y bajas, quizás al inicio más bajas debido a la ausencia familiar. Nunca se había despegado ni un fin de semana de su familia y sabía que, si algo salía mal, su respaldo se encontraba a 522 millas de Panamá. Todos los días recordaba a su hermano Juan Pablo, los momentos buenos y los no tan buenos, sabía todo lo que conllevaba tener una enfermedad de ese tipo y no estar ahí para él se hacía cada vez más difícil.

Las llamadas y mensajes constantes con su familia habían sido fundamentales para entender la vida fuera de la cancha. Sabía que a veces se hace necesario tener unos momentos de oscuridad para llegar a la luz. “Los días no eran nada fáciles para mí, muchos de ellos los sufrí, los lloré, llamaba a mi papá y le decía que no iba a poder, que me sentía solo, llegaba a la casa donde estaba viviendo y no tenía a quien contarle si me iba bien o mal, fue un momento muy difícil, pero siempre con las palabras correctas de mi papá logré sobrevivir a los pensamientos negativos

y a todo el ambiente de allá”. Ser un hombre de familia, le ayudó a poner los pies en la tierra y recordar que muchas veces tendrá que correr riesgos para hacer realidad su sueño.

Se llegó el día, el técnico lo había convocado para jugar, sería su primera vez, y tenía que lucirse, se sabe que las primeras veces en la vida no se olvidan y ese momento tanto para él como para su familia iba a quedar para la historia. Él en el estadio con el corazón a mil, a minutos de entrar a jugarse el partido de la vida, y al otro lado su más grande apoyo preparando todo para verlo cumplir su sueño. El ambiente en la casa de los Loaiza era tipo final de un mundial, todos reunidos, primos, tíos, amigos, conocidos, tomando cerveza y comiendo empanaditas. Diana y Caliche sentados en primera fila en el sofá en frente del televisor, donde muchas veces su propio hijo hipnotizado estaba sentado, casi sin parpadear viendo partidos, imaginando de grande siendo como aquellos que veía por televisión y al fin lo logró.

La tensión se apoderó de la sala, había un silencio intenso, miradas fijas, mandíbulas apretadas, felicidad, miedo, ansiedad, se sintió de todo ese día, emociones difíciles de explicar, pero que al fin y al cabo sintieron todos al verlo llegar a la cúspide.

Fueron al menos 50 minutos de tensión y de ansiedad antes de que Faber pisará el campo de juego. “Desde que estaba calentando en la banca, ya me sentía nervioso, como presionado por querer hacer las cosas bien, pero también me sentía listo para reemplazar el titular, pero no como una llanta de repuesto, yo iba era a ganarme el puesto. Es una felicidad enorme, no cabía en la ropa, pero, ante todo, di gracias a Dios por la oportunidad, ya dependía de mí mantenerme en el puesto. Ese día me fue bien, no metí gol, pero eso sí, di lo mejor”.

Después de todo un año de aventuras se cumplió la meta de volver del destino con una infinidad de recuerdos en la mente, experiencias emocionales, madurez, y conocimiento personal, además de lugares hermosos y amigos que deja el fútbol. Regresar siempre es una ilusión, volver a ver a tu familia, abrazarlos, estar cerca y en el hogar, no tiene ningún precio. “Volver no me dio duro, llegué más maduro y con muchos aprendizajes, llegar a donde quiero no me va a caer del cielo, tengo que seguir intentando”.

Con las ganas de alcanzar nuevos proyectos ya en su país, decidió volver a su antiguo club, por un lado, para no perder el ritmo y por el otro para seguir potenciando sus capacidades. Durante el 2017 y parte del 2018 Faber siguió concursando en los torneos organizados de la Liga Antioqueña de Fútbol en donde se inscriben aproximadamente 747 clubes de diferentes categorías, contando con una amplia participación de varios equipos, entre ellos el Club Gallego que ha hecho parte de las diferentes categorías como: sub 13, 15, 16, 18 y primera A, también llamada fútbol para aficionados del cual Faber hace parte.

En los partidos de Liga nunca le han faltado los elogios, Caliche, su papá, se emociona al saber de bocas ajenas que su hijo es un prodigio con el balón, recuerda comentarios como “mira ese jovencito la elegancia que tiene para jugar; cuando entra en la cancha parece un caballo de paso fino y para mi escucharlos decir eso es muy gratificante”.

Le dicen así por su elegancia en los movimientos, por su belleza, finura y aspecto distinguido al jugar. Tiene el carácter de un depredador a la hora de marcar, es dinámico, veloz y cuenta con una potencia en las piernas que le da rapidez y agilidad para dejar atrás a más de dos rivales en un segundo.

Cuando cumplió los 21, Nelson Gallego lo envió a entrenar con la sub 20 de Nacional —el equipo más ganador del país, que ha alcanzado dos Libertadores y en el que cualquier jugador desearía lucir su camiseta por su jerarquía—, en ese entonces el entrenador encargado era Nixon Perea, jugador mundialista en el Sub20 Australia 93, en 1994 quedó campeón con Atlético Nacional y disputó la final de la Copa Libertadores de 1995 contra Gremio de Porto Alegre Nacional, título que perdió el club paisa. Después de una excelente trayectoria en el fútbol profesional, se convirtió en entrenador deportivo en donde logró alcanzar el único título juvenil que le hacía falta a Nacional, se coronó campeón de la categoría *sub20* ante el deportivo Cali en 2016.

“Al llegar allá tenía muy altas las expectativas, era Atlético Nacional uno de los equipos más grandes del país, quién no querría estar jugando allá y eso pues que yo soy hincha del Medellín, pero en ese tiempo yo no estaba para escoger, todas experiencias eran de ganancia para mi hoja de vida” — Aseguró Faber en la entrevista.

La estadía allá fue corta, de entrada, por salida. Al llegar a los entrenamientos se llevó la sorpresa de no poder jugar en la categoría Sub20 y mucho menos en los torneos por ser mayor que un año. Ya se pensaba a esa edad que se estaba quedando atrás, a pesar de creer que tendría una trayectoria brillante, pero de igual manera lo vieron jugar, se enamoraron de la zurda prodigiosa y de su juego, del volante 10 que tiene la fortuna de ser creativo, preciso en sus pases, líder e inteligente, de esos que donde ven un espacio filtran un pase. De los que son difíciles de encontrar, pero todo un placer disfrutarlos. Aunque a Nixon le encantaba su juego no pudo seguir ahí, Nacional no podía darle más bases para su desarrollo como futbolista, así que tomó la decisión de volver a su antiguo club.

Estando ya en Gallegol como era lo habitual, las oportunidades no se hicieron esperar y volvieron a tocar la puerta, esta vez en su país natal, el Deportivo Pereira estaba haciendo las pruebas correspondientes para los refuerzos del 2018-2 y Nelson Gallego le había conseguido un cupo para probarse. “Allá estuve como 15 días, jugué un amistoso en Armenia contra Quindío, y los mismos compañeros que ya jugaban profesionalmente me decían, sabe que mijo desde que lo vimos entrenando la primera vez, como técnico ya le hubiéramos hecho un contrato, así sea de medio año y se va mirando a ver cómo le va, yo pensé que me iba a quedar allá”. Es una situación que no se le desea a ningún futbolista, ha entregado y sacrificado tanto, no se hace justo que piense en tirar la toalla.

Al igual que Faber, había una lista amplia de jugadores que estaban luchando por un cupo, entre ellos Jairo Palomino, un jugador de mucha experiencia, que lleva ya un extenso recorrido, no solo en el fútbol colombiano sino en el exterior. Un poco convencido de su talento y potencial, pensó que por fin había llegado su hora, pero en el camino se llevó una gran sorpresa.

“Después de la pretemporada que hice allá, eso fueron como 20 días, me llamó el asistente técnico, Víctor González Scott y me dijo que no iban a contar conmigo. Pregunté el por qué, y me dijo que ya los cupos estaban llenos. Yo la verdad no quise preguntar más, para que, ya me habían dicho que no, entonces mejor me vine para Medellín”, dice Faber al momento de la entrevista.

Después de regresar, sin ánimos de quedarse en el fútbol, se sumergió en una depresión que lo limitaba a realizar algún tipo de actividad. Días sin comer ni salir, noches de largos insomnios. Silencios acompañados por lágrimas, sentimientos de inutilidad, frustración y desespero al sentir que su sueño cae en picada al vacío. Retomando por igual los problemas que se vivían

diariamente con la enfermedad de su hermano. Ese fue un *plus* para sentirse. “Yo llegué de allá y llorando le dije a mi papá que el fútbol no era para mí, me sentía cansado e inútil”.

La situación empeoró con la visita de Juan Camilo Pérez, jugador profesional y amigo de Faber, quien buscó la manera de hacerle saber que su cupo había sido comprado a Santa por un total de quince millones de pesos que dio un joven igualmente de Medellín para quedarse con el cupo.

“En ese preciso momento, me terminé de desilusionar del fútbol, nunca me había sentido tan mal como en ese momento, sentía mero vacío en el pecho, y fue ahí donde comprendí que el fútbol es mera mafia, entra el que más plata tenga o bueno así fue en este caso”, comentó Faber.

Incluso después de esto pensó en retirarse, tuvo una conversación con Hugo después de un entrenamiento en la que no llegaron a un acuerdo. Para Hugo la única manera de no lograr el sueño, era que Faber dejará de entrenar además de desanimarse. “Yo le he dicho muchas veces que no se deje vencer porque el lo tiene todo, tiene un cuerpo sano, un cuerpo privilegiado, juega extremadamente bien fútbol, entonces es eso, que no se deje derrotar, él tiene que mantener la cabeza fuerte”.

Después de una larga charla motivacional, Faber comenzó a entrenar en doble jornada, si el entrenamiento era a las ocho, él estaba allá a las siete, en la tarde iba y hacía dos horas en el gimnasio, quería ser el mejor en todo, y rendir el doble.

A pesar de que sentía que estaba dando lo mejor de sí, los comentarios por parte del Chico Restrepo, ex futbolista colombiano, y actual apoyo de Hugo Gallo en el C.D Gallegol en la dirección de los entrenamientos pensaba todo lo contrario, a pesar de que le tenía mucho cariño y pensaba como muchos que Faber era diferente al resto, no era suficiente. “Siempre me decía sos un *crack* pero que te falta físico, que estás muy gordo, que en los entrenamientos sos muy flojo,

no estás rindiendo”. Pesaba 80 kilos, nada comparado a su niñez de cuando era escuálido. Las críticas fuertes de ese entonces fueron necesarias para buscar ser una mejor versión de él mismo. Sabía que no podía marcar aún más la diferencia por el físico y eso lo impulsaba a meterle muchas más ganas a su desarrollo como futbolista.

Siguiendo desde siempre su proceso, su papá Carlos Alberto, recuerda que además de recibir todo tipo de críticas, también ha recibido más de un golpe. “En los partidos por ser el factor diferenciador del equipo, se ha ganado más de una patada. Hace poquito estaba en un partido jugando, si no hacía dos o tres jugadas de gol no me llamó, le pegaron como dos patadas y yo decía pero este árbitro no va a ver esas patadas que le están pegando a ese güevón o qué, cuando Hugo me mira y me dice enseguida se hace echar, y yo le dije él está en lo suyo, y claro le pegaron otra patada y de una Faber respondió con un puño, roja y pa fuera, ahí el equipo se acabó.

A Faber le ha tocado muy duro y no solo por las patadas, sino por las infinidad de veces que le han dicho que no en los equipos, pero se siguen buscando las oportunidades, de esas hay muchas, hay que esperar una buena, dice Caliche, su papá.

Ha pasado ya un año desde que Faber se fue a probar al Pereira. Es diciembre del 2019 y ya tiene 23 años, la vida le pone de nuevo una oportunidad, pero esta vez en el exterior, un equipo de Eslovenia, uno de los países más verdes, siendo el tercer país de Europa con más bosques, que llevaban tiempo preguntando por él y querían que Faber se probará por 15 días en su equipo, *NK Triglav*.

“Sin pensarlo dos veces dije que sí, entonces todo lo organizaron desde allá. Prácticamente me dieron todo, los tiquetes de avión, la estadía, todo, no tenía de qué preocuparme”. De tantos viajes realizados ya no sentía nostalgia, solo se preocupaba en pensar hacía el futuro. Cuando llegó se instaló y se fue a conocer parte cercanas del país. En su primer entrenamiento llegó veinte minutos antes de iniciar, pensó que ese tiempo había sido lo más temprano que alguien podría llegar, pero se equivocó. Los europeos que se estaban probando llegaron más temprano, en ese instante se detuvo un momento a pensar y se dio cuenta que al jugador colombiano le falta disciplina, tener más mentalidad y madurez para aprovechar las oportunidades.

Cada día era un aprendizaje, una experiencia de lugares y personas nuevas, se sabía que, en disciplina y técnica, los europeos eran los mejores, pero el derroche de talento lo tenían los colombianos, Faber recuerda que, en uno de tantos entrenamientos, un italiano que hablaba un poco de español le dijo: colombiano, usted con el balón, uff, el mejor. Comentarios que lo hacían sentir valioso. Los quince días ya se habían cumplido, pero nadie del cuerpo técnico le decía nada, así que como era de costumbre se regresó a Colombia.

— ¿Qué crees que te faltó?

—Más que faltarme algo futbolísticamente, siento que como en muchos casos me ganó la rosca, como te decía antes el fútbol ahora no llega el que mejor juegue, sino el que más plata tenga.

—¿Sientes qué te ha faltó un mejor manejo?

—La verdad sí, hubo una vez que estaba en Panamá, y me escribió Cuadrado —El ídolo de la selección de la Juventus— panita vea hay una oportunidad de irlo a probar a un equipo uruguayo para que hable con Gallego. Entonces hablé con él y le conté cómo era todo y eso se quedó así, no hubo respuesta.

—¿Podría ser que, en los negocios, se pide mucho por el traspaso?

—Ese puede ser un factor, porque de entrada uno estarle pidiendo un montón de plata a un equipo, esos manes de una dicen que no.

Aunque todo ha pintado ser prometedor para él, comentarios como: “Faber está ya muy viejo para jugar profesional”, “con 23 años es muy difícil que llegue”. Hacían que él también pensará lo mismo, de tanto repetírselo, llegó a creérselo. Muchos pensaban que el sueño ya no se le va iba a dar por tener 23 años, creen que tener esa edad es sinónimo de estar viejo. Pero es un concepto errado que tiene la gente en Colombia y ha sido difícil de cambiarlo.

“A mí en lo personal como entrenador de Faber, me da tristeza que le crea más a la gente del entorno que a mí, porque yo se lo he dicho y sé que es así, que él por las cualidades que tiene y cómo se prepara, él puede llegar a jugar fútbol profesional a los 24-25 años sin ninguna novedad”. Eso es lo que Hugo le recalca más a Faber, no se debería de dejar vencer por lo que dicen las demás personas, se conocen casos que han luchado por un puesto en el fútbol profesional y lo han conseguido, la base de todo está en seguirse entrenando y darlo todo hasta el final.

Aunque para Hugo se encuentra en la edad indicada para otros como es el caso del periodista deportivo, Santiago Aristizábal, el proceso es muy relativo: “depende de muchísimas cosas, porque aparte de ser futbolistas son personas y cada ser humano encuentra una madurez de vida, social y profesional a un tiempo muy diferente; tiene que ver en parte su genética, su formación, el estilo de vida, la familia y las responsabilidades y retos que este haya adquirido”.

Se siente que hay un afán mediático y del fútbol actual, y es que se quiere ver cada vez a los jugadores más pequeños actuando como grandes, que entre más pequeños sean, logren asumir los retos profesionales y es un proceso que se tiene que tomar con mucha medida, paciencia y responsabilidad. Hay jugadores que logran hacerlo a una edad muy temprana, como en el caso de Jhon Jader Durán Palacio que con solo quince años se convirtió en el jugador colombiano más joven de la historia del Envigado y el segundo del país en marcar un gol en el campeonato profesional, asumió el reto le fue bien y aprovechó la oportunidad, pero otros como Faber han tenido que luchar mucho más.

Faber es un joven que ha sido muy comprometido para el entrenamiento en el fútbol, se ha mantenido sano y ha tratado de buscar su sueño, pero de un tiempo para acá ha entrado en un desespero, lógicamente porque tiene una meta y porque sabe que toda su vida se ha preparado para esto y que además tiene las cualidades para lograrlo. Ha sido una etapa de frustración para él, pero aún así se ha seguido entrenando, porque confía en Dios y en el talento que sabe que tiene.

Desde el equipo y todo el plantel, encabezado por Hugo Gallo, han considerado que lo más importante ahora es dedicarle más que un entrenamiento una conversación. Físicamente él está para jugar fútbol profesional, por sus cualidades, porque diariamente se entrena adecuadamente.

Inicialmente las sesiones de entrenamiento comienzan a las 6: 00 a.m. de ahí con el equipo se realiza una sesión de calentamiento muscular que dura aproximadamente entre los 15 y 20 minutos; se inician con ejercicios físicos que ayudan a potenciar la velocidad, resistencia y la fuerza, luego se desprenden los circuitos físicos donde se trabaja la definición y los cambios de ritmo; se realizan ejercicios de amplitud de movimientos como: uno contra uno con portería y

entrenamientos físicos por posición para mejorar técnica y táctica según las posiciones manejadas como lo es defensa, centrocampistas, delanteros, arqueros y volantes de marca; por último se maneja una sesión aparte de estiramiento para prevenir las lesiones.

Futbolísticamente no hay duda alguna, Faber cuenta con todo talento y formación, lo básico y lo más importante para abrirse un campo y llegar a jugar en el fútbol profesional. Como tiene todo el aprendizaje, desde el club pensaron que lo más importante a esta etapa es hablarle, ubicarlo y hacerle entender que el sueño sigue vivo y que la única manera de que él no logre cumplirlo es desanimándose y dejar de dar el todo por el todo.

Ni Carlos Alberto, ni Faber, tienen conocimientos en cómo ser un agente deportivo y mucho menos saben hacer negocios, y es ahí donde cuentan con el apoyo de Nelson Gallego, encargado de conseguirle oportunidades deportivas y de llevarlo más allá de lo que ha tenido hasta ahora. Pero muchos se preguntarán si ha contado con un representante ¿por qué no ha llegado al fútbol profesional?, se supone que tenerlo es sinónimo de éxito, pero no hay que verlo desde esa perspectiva. Desde que ellos llegaron al fútbol, se han encargado de entorpecer los procesos de los jóvenes que, si cuentan con las condiciones para jugar, y en este caso puntual las malas negociaciones y el estar pidiendo altos costos por un jugador sin experiencia a dejado a Faber sin cumplir el sueño.

—Yo Gallego ¿entonces esto qué?

—No es que esto está muy *hijueputa*.

— En realidad todos preguntan, pero cómo que nadie dice nada y en realidad Nelson tampoco es que vaya a trabajar de gratis y siempre ha invertido plata—Dice el papá de Faber.

La relación entre futbolista y representante siempre ha sido muy estrecha, ha sido de altas y bajas, pero últimamente más bajas, no se entiende su manejo y mucho menos porque si sabe todo el proceso que se ha llevado con Faber, no se da la oportunidad de perder y ganar a la vez; ganar porque el proyecto al que le ha dedicado más de diez años le va a dar frutos si sabe hacer las cosas y se regula en los precios y perder porque aunque le ha invertido mucho dinero, no es necesario exagerarse ahora sino cuando comience adquirir la experiencia profesional.

El pan se vende caliente, eso es claro, pero en estas etapas de negocio tanto el club, como el jugador debería de sentarse a decidir, ambos necesitan que los procesos concuerden y se den, si no se vende ya, hay posibilidades más delante de una lesión o que se baje el rendimiento, es claro que las oportunidades en este deporte que es tan globalizado hay que cogerlas de la mano y no dejarlas ir, porque no se sabe más adelante qué pueda pasar.

No todo se puede ver como un problema, se conocen situaciones, personajes y futbolistas que no llegan y se piensa que todo es un tema de corrupción o que todo se deriva de la falta de oportunidades. Hay que salirse de esa burbuja, cambiar el *chip* y ponerse pensar que es un deporte globalizado, de masa, el cual lo practican miles. En la Liga Antioqueña, la cifra es de aproximadamente 18.000 jugadores inscritos, contando masculino-femenino y para llegar a ¿cuántos equipos? En el fútbol profesional solo se cuentan con 36 empresas de un promedio de 25 jugadores en el plantel; por eso se habla de fútbol profesional, selección Antioquia, selección Colombia, son elites, son grupos muy reducidos y es difícil compararlo con el total de gente que lo practica. Parece imposible, ¿no?

Hay que ser sinceros, y aunque la mayoría de esos jóvenes están lejos de jugar fútbol profesional, otros no tanto. Edison López, un joven que después de un golazo en un partido de colegio, pensó que lo único que necesitaba para llegar al sueño necesitaba entrenar con seriedad, lo logró. Apenas a los 12 años entrenaba en el equipo del colegio *VADÉ*, una escuelita pequeña que comenzó con pequeños torneos entre otras escuelas de Medellín. A los 14 jugó un torneo llamado Mundialito en el Polideportivo en Bello y a pesar de solo llegar a la primera fase, equipos grandes como Medellín y Envigado ya pujaban por él.

En una decisión valiente de dejarlo todo para perseguir el sueño incierto, firmó con Medellín por un año, con la salvedad de presentarse el próximo año a la Liga, pero esta vez con Envigado F.C. “A mi papá lo llamó Chucho Ramírez y le dijo que me necesitaban en la liga, pero ya yo hacía una hora había acabado de firmar contrato con Medellín, entonces dijo que no había ningún problema qué para el otro año y así fue en enero llegué a Envigado”.

Con la incertidumbre del paso de un equipo a otro, y sin saber si tendría éxito o no, asumió el reto “Yo tenía mucho miedo, en Medellín era titular, todos me querían, y pasar a la mejor cantera de todas, si me dio como miedo, pero mi papá me dijo, mijo usted verá los retos son para los varones y me lance, a lo que fuera”. El camino del éxito llegó tan rápido que no lo vio venir. Llegó a la Sub15 como un jugador importante, así lo categorizó el papá de James Rodríguez, Wilson James Rodríguez Bedolla, tanto así que desde que comenzó a jugar nunca, supo que era estar en la banca.

Luego de hacer el curso completo en las inferiores de Envigado, logró debutar a los 18 años el 16 de agosto del 2018 en un partido de Copa en el Campín. “Ese día en la charla cuando me dijeron que iba a debutar, me puse de todos los colores, yo era rojo, pero el técnico me dio mucha

confianza y seguridad”, Juan Carlos Ramírez era el técnico en ese entonces, amante del fútbol de Edison, lo ayudó a entrar a uno de los microciclos de la Selección Colombia Sub20 ese mismo año, con la oportunidad a la mano de jugar los Juegos XI Juegos Sudamericanos en Bolivia, lo dio todo, pero no fue suficiente. “Hubo una reunión de las inferiores y el presidente y el técnico me dijo que no me habían vuelto a llamar por mi contextura física y que a pesar que tenía la técnica no era suficiente si no tenía físico”.

El fútbol no es de merecimiento, es un deporte desagradecido, porque se olvidan de jugadores estrellas y lo condenan por pequeñeces. “los técnicos tienen diferentes formas de pensar, toman sus decisiones y hay que respetarlas”, añade Edison.

Con un talento prodigioso y toda la formación canterana que le ha podido dar Envigado, Edison es un jugador que ha “obligado” al entrenador a incluirlo en la lista, cuenta con una clarividencia para sacar al equipo que otros no, dejando claro que ignorarlo es un error.

Es normal, que unos puedan lograrlo y otros no, los números son bastante amplios, y el talento también, a eso hay que añadirle el golpe de suerte, elemento que se ha vuelto fundamental y con el que no ha contado Faber. Ha sido todo un rompecabezas encontrar el camino correcto y seguro para haberse quedado en cada uno de los equipos donde lo intentó.

Quiso creer que el 2020 pintaría prometedor para él, el mundo se paralizó y con él su sueño de hallarse victorioso. Actualmente, aunque se encuentra rodeado de un mar de escepticismo, sigue entrenando desde casa para no perder el ritmo, esperando que todo acabe y pueda volver a la normalidad para seguir en la búsqueda de la que sería una nueva oportunidad que de paso a permitirle pertenecer al privilegiado grupo de jugadores que alcanzan a jugar fútbol profesional.

A sus veintitrés años Faber se resiste a entrar en la cifra de los que han fracasado en su intento por llegar al fútbol profesional. Hoy en su misma casa tiene a un ídolo que no para de motivarlo, su hermano Juan Pablo, a pesar de vivir el día a día luchando contra su enfermedad ha encontrado la manera de que Faber no caiga en el vacío de la frustración y del famoso “no puedo”. Juntos han encontrado la manera de impulsarse hacia sus sueños, siendo uno la motivación del otro.

Referencias

- FIFA. (2018). FIFA.com: Más de la mitad del planeta disfrutó de un Mundial incomparable en 2018. Recuperado de <https://es.fifa.com/worldcup/news/mas-de-la-mitad-del-planeta-disfruto-de-un-mundial-incomparable-en-2018>
- Domínguez, D. (2010, Enero/febrero). El perfil del periodista investigativo. *Revista cultural lotería*. Recuperado de http://200.46.254.138/legispan/PDF_LNB/2010_LNB/2010_LNB/2010_488_LNB.PDF#page=76
- Marín Montín, J. (2000). La crónica deportiva: José A. Sánchez Araujo. *Ámbitos*, N° 5, 241-257. Recuperado de <https://issuu.com/ambitoscomunicacion/docs/revista-comunicacion-ambitos-05>
- Martini, S & Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia: periodismo, información y poder*. Buenos aires: Editorial Biblos. Recuperado de https://books.google.com.co/books/about/Los_que_hacen_la_noticia.html?id=sykQBjNXp2oC&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Ovando Toledo, J. (2014). La comunicación y el liderazgo en el fútbol formativo Rayados categoría Sub 12 (tesis maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/13024/1/La%20comunicaci%C3%B3n%20y%20el%20liderazgo%20en%20el%20f%C3%BAtbol%20formativo%20Rayados%20categor%C3%ADa%20Sub%2012.pdf>
- Pulido Chaves, C. M. (2018). Periodismo deportivo: la construcción de la realidad sobre el deporte. *Colombia: Universidad Santo Tomás*. Recuperado de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10035/2018carlospulido.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Puerta Molina, A. A. (2016). La crónica latinoamericana actual: lo maravilloso real. Análisis del periodismo narrativo de Alberto Salcedo Ramos (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/673229/puerta_molina_andres_alexander.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Rojas Torrijos, J.L. (2014). Periodismo deportivo. Nuevas tendencias y perspectivas de futuro. *Correspondencias & Análisis*, 4, 177-190. Recuperado de <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/68618/PeriodismoDeportivoNuevasTendenciasYPerspectivasDe-6068722%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rojas Torrijos, J. L. (2011). *Periodismo deportivo de calidad: propuesta de un modelo de libro de estilo panhispánico para informadores deportivos*. Editorial Fragua.
- Rosado, A., Palma, N, Mesquita I, & Moreno P. (2007). Percepción de los jugadores de fútbol, de distinto nivel, sobre sus entrenadores. *Revista de Psicología del Deporte*, 16(2). Recuperado de <https://www.rpd-online.com/article/view/18/18>
- Santamaría, P. P. (2006). Deporte en televisión: el pseudoperiodismo como espectáculo. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 12, 185-193. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0606110185A/12306>
- Samper Pizano, D. (2009) noviembre 17. El nacimiento de la Unidad de Investigación de El Tiempo. Consejo de Redacción. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=SnIhizM9K3w>
- Sobrados León, M. (2009). La crónica de fútbol: evolución, estructura y lenguaje. In *Prensa y periodismo especializado: IV Congreso Internacional Prensa y Periodismo Especializado (historia y realidad actual)* (pp. 79-90). Recuperado de <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/31556/20151202160056795.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vizcarra, J. M. (2009, Julio/ Agosto). PERIODISMO DEPORTIVO 3.0. *Razón y Palabra*. Vol. 14, N°69. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520330053.pdf>